



# PREPARADOS PARA ESCUCHAR

## ATIENDO A SU PALABRA

Evangelio según san Lucas 3, 1-6

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor,  
allanad sus senderos;  
los valles serán rellenados,  
los montes y colinas serán rebajados;  
lo torcido será enderezado,  
lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios».



CMF SANTIAGO

## ME PREPARO

Escojo un momento especial para regalarme este tiempo. Silencio ruidos, acallo miedos. Dejo que el Espíritu me acompañe y lo hago con un gesto sencillo: la señal de la cruz o una inclinación.

Para prepararme, me pongo en la presencia de Dios para mejor conocerle.

Leo con atención su Palabra en este Segundo Domingo de Adviento y me ayudo del texto de la siguiente página.

# PIENSO NUESTRAS PALABRAS

El evangelio de este segundo domingo de Adviento nos invita a actuar mientras esperamos. Una escucha activa y transformadora implica abrirse sin defensas a lo que nos pide la palabra de Dios. Ella nos descubre lo mejor de nosotros mismos y los potenciales que aún nos quedan por desarrollar, especialmente al nivel espiritual. Pero también nos muestra lo que ofusca nuestra vida y nos impide ser lo mejor que podemos ser. La Palabra de Dios nos descubre lo que nos aleja de la opción que hemos hecho por seguir a Cristo. Hoy, nos invita a cambiar lo que no está conforme con la opción fundamental de vida que hemos hecho.

Nos invita a revisar y eliminar lo que dificulta nuestro seguimiento de Cristo: «Allanar los senderos y enderezar lo torcido». Pero no confundamos estas expresiones de Juan con una especie de cirugía estética que no hace más que realizar algún arreglo cuya finalidad no es otra cosa que hermostrar la imagen externa del paciente, además, según sus gustos personales. Eso sería el caso si limitáramos la invitación de este domingo a un cambio de conducta moral en contraposición a una conducta inmoral. O si la comprendiéramos como una simple llamada puntual al arrepentimiento. Admito que no es poca cosa, pero el evangelio nos invita a una operación mucho más radical.

Se trata de revisar nuestra fidelidad a la opción fundamental de vida que nos llevó a optar libremente por Cristo. Esta revisión incluye y supera al mismo tiempo el arrepentimiento porque se trata de una conversión que nos introduce en un proceso de transformación. Se trata más del futuro que del pasado. Nuestro pasado es relevante en este proceso de conversión-transformación en la medida en que aprendemos de él.

Por tanto, allanemos los senderos y enderezemos lo torcido en nuestra vida a la luz de nuestra opción por Cristo y dejemos que esta opción sea el GPS que nos dirija en nuestro camino. Hagamos lo mismo de cara a nuestro entorno (familias y comunidades), transformando lo que impide que aflore lo mejor de ellas. Porque donde hay hombres y mujeres nuevos, tiene que haber una humanidad nueva.

Obviamente la radicalidad de este cambio que nos pide el evangelio depende de cómo y dónde se encuentre cada uno en su camino, aunque lo más importante no es el lugar en el que uno se halla. Adelantados o atrasados, retrocedidos o hasta caídos, estemos donde estemos, sigamos adelante hacia Cristo que viene a nuestro encuentro.

## ME DESPIDO

Agradezco a Dios este espacio de intimidad. Agradezco las luces que he podido percibir de su presencia y me comprometo, con Él, a alguna acción (grande o pequeña) que me haga mejor. Puedo terminar rezando un Padrenuestro o un Avemaría, poniendo mi adviento en sus manos y confiando en su fuerza. Amén.

Textos elaborados:  
P. Anthony Obikonu CMF

Diseño y fotografías:  
P. Jorge Ruiz CMF

EQUIPO PROVINCIAL  
DE ANIMACIÓN PASTORAL  
PROVINCIA DE SANTIAGO  
MISIONEROS CLARETIANOS



CMF SANTIAGO

